

Artículos	Página
El Hijo del Rey	1
La Iglesia en Antioquía	2
Títulos de una Asamblea; casa de Dios	
Columna y Baluarte de la Verdad	4
Elementos Problemáticos en la Asamblea	6
La Ira de Dios Revelada, pte 2	9
No Moriré, sino Viviré	11

El Hijo del Rey

C. H. Burchell, Birmingham, Inglaterra
(WIS Feb 1935)

En 2 Reyes 11 tenemos una condición de cosas muy parecidas a las de los días en que vivimos. Atalía, al haber asesinado (o así pensaba) a todos los herederos legítimos al trono, usurpó la autoridad y reinó en ignorancia de que uno del "linaje real", Joás por su nombre, había escapado, y fue sostenida de forma segura por el sumo sacerdote en la casa del Señor, contra un día de posterior manifestación a la nación. Así que el gran usurper de la autoridad divina en este mundo, por sus agentes se esforzó por deshacerse del rey legítimo de la tierra por medio de la cruz, pero Dios lo ha levantado de entre los muertos, y lo mantiene seguro en Su casa de arriba hasta el día en que las diademas del gobierno imperial serán puestas sobre Su cabeza "Rey de reyes y Señor de señores."

Fue en el "séptimo año" (v. 4) un período bíblico de la completad, que Joiada transmitió el secreto de la seguridad del Rey a aquellos de cuya lealtad a la casa real podía depender, y que sin duda habían suspirado y gimido ante la iniquidad de Atalía; y habiendo hecho esto "los metió consigo en la casa de Jehová... y les mostró el hijo del rey." (v. 4). Qué espectáculo para esos queridos hombres, y también una alegría, que el verdadero rey

estaba a salvo guardando en la casa del Señor, incluso si Atalía se sentaba en el trono.

Si miramos a nuestro alrededor hoy, ¿no vemos el poder creciente del mal en cada mano; las cosas no mejoran, sino que empeoran, a pesar de las voces de sirena que maldegen "mal" comosi fuera "bueno", y gritan "Paz, paz", cuando el Príncipe de Paz está ausente. ¿Qué pasa entonces? El gran usurpado está en el trono, y hasta que se lleve a cabo Apocalipsis 20:3, seguirá "engañando a las naciones".

¿No se puede hacer nada por aquellos que suspiran y cry para que la voluntad de Dios se haga en la tierra? ¡Sí, escucha! Si eres leal al rey designado por Dios del Salmo 2, "La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto." (Sal 25, 14). Pero este secreto sólo se puede aprender, y el "Hijo del Rey", visto, en la Casa del Señor. Está escondido del mundo pues el "séptimo año" no ha llegado para la manifestación. Tenemos una pequeña imagen de ella en Lucas 2:25-32, donde Simeón "esperaba la consolación de Israel", es decir, la venida del Mesías, y a él se le dijo que debía ver el Cristo del Señor antes de morir. Pero, ¿dónde podría tener esta vista? Sólo en la casa del Señor, versículo 27.

¡Qué momento tan dichoso para el querido Simeón! No es de extrañar que

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

cuando vio la "salvación" de Dios adquirió un corazón satisfecho. Sentía que no quedaba nada más para él aquí mientras oraba *"Ahora, Señor, despidés a tu siervo en paz."* ¿Puedo preguntar a mi lector, así como a mí, si la experiencia de Simeón de alguna manera se corresponde con la suya? ¿Ha sido la vista de un Salvador glorificado en la Casa del Señor tan preciosa que sentimos que no queda nada en este mundo pobre que atraiga o satisfaga el corazón?

"He visto el rostro de Jesús —
No me digas de nada mas;
He oído la voz de Jesús —
Toda mi alma está satisfecha."

De 2 Reyes 11:12 aprendemos que aunque la corona estaba lista en la casa del Señor, (porque Atalía no tenía la corona aunque tuviera el trono), se mantuvo allí para el "día de coronación" del "hijo del rey" — versículo 12. Y vemos a Jesús hoy, no con las diademas reales de Apocalipsis 19:12, sino con la corona del vencedor de Hebreos 2:9. El día para la exhibición pública de majestad aún no ha llegado, pero la Persona y la corona están listas. Satanás puede ahora tener el trono (Isaías 14:13), como Atalía, pero nunca posee una corona.

¡Qué día de felicidad nacional fue en 2 Reyes 11:12, cuando esos súbditos leales *"batiendo las manos dijeron: ¡Viva el rey!"* y ¡Atalía huyó! El juicio, sin embargo, rápidamente la superó, como lo hará en última instancia, su gran antitipo Satanás. Pero el "séptimo año" ha llegado bien cerca cuando Él del Calvario por la tierra rechazada tendrá la corona y el cetro del dominio universal (Salmos 72:8) y de multitudes reunidas de seres celestiales y terrenales, en las que creo que el mío no será el menos, habrá el poderoso grito triunfante de —*"Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!"* (Ap. 19:6).

"Vestido del amor y la gloria está Él
en esa orilla resplandeciente,
Allí para hablar la bendita bienvenida,
Todos nuestros peregrinajes terminados.

Ahora, por fin nuestros ojos lo contemplan,

A Sus pies caemos,
'Dos y tres' lo hemos adorado
Ahora están reunidos todos.

Todos Sus santos de todas las edades,
Cada clima y lengua,
Todos juntos ahora adoramos
En una canción impecable.

En la canción no hay problemas de discordia
Y sin debilidad,
Sonamos SU NOMBRE amado
Mucho más allá de las estrellas."

La Iglesia en Antioquía

John T. Dickson

Muchos santos han encontrado un encanto especial al leer el relato de la Iglesia en Antioquía, como se da en Hechos, capítulos 11, 13 y 15. Esa ciudad siria, donde primero se proclamó el Evangelio y donde luego se llevó el ministerio a los jóvenes conversos, es muy distintiva. Fue la primera asamblea donde judíos y gentiles son vistos juntos en la comunión de la iglesia. Además, Antioquía se convirtió en el nuevo centro de la actividad evangélica y de la obra misionera. No menos importante, fue en Antioquía que los discípulos fueron llamados Cristianos por primera vez.

Parece haber un vínculo entre la gran persecución que surgió contra la iglesia en Jerusalén después de la muerte de Esteban (Hechos 8:1) y la obra que comenzó en Antioquía algunos años más tarde (Hechos 11:19, 20). La persecución fue larga y severa, una gran prueba para la resistencia de los santos, pero fue utilizada por Dios para la mejora del Evangelio. *"Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio."* (Hechos 8:4).

Aunque no se da registro de su origen, surgieron iglesias en Palestina que compartían la furia de la persecución, pero cuando Saúl de Tarso fue salvado, está escrito: "Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el

temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo." (Hechos 9:31).

En el capítulo once, se hace mención de nuevo de la persecución que surgió sobre la muerte de Esteban y todavía estaba furiosa. En aquellos días, Dios estaba usando los apóstoles poderosamente para publicar el evangelio de Su gracia. Pero fueron vagabundos desterrados, que viajaron desde Chipre y Cirene, los que llegaron a Antioquía predicando al Señor Jesús. Sin ninguna introducción evidente, estos evangelistas de camino comenzaron su ministerio en la ciudad, predicando la Palabra, concerniente a los sufrimientos de Cristo y la gloria que debe seguir, como lo testificaron los profetas de antaño. Este mensaje fue pronunciado por ellos en la energía del Espíritu Santo y la mano del Señor estaba con ellos. Este era el secreto de su poder y éxito. ¡Un logro precioso! El predicador evangélico todavía necesita esta santa unción en su ministerio: sin ella está indefenso, y con él se convierte en un ganador de almas, como lo fueron estos hombres.

En aquellos días, la multitud se conmovió tanto por la predicación que un gran número creyó y se volvió al Señor. Una nueva atmósfera debe haber prevalecido a través de la ciudad, como verdaderos conversos de entre los judíos y también los griegos se mezclaron, alabando a Dios y deleitando en Su salvación. Se hizo un gran cambio interna y externamente en ellos, ya que abrieron sus corazones a la Palabra y abandonaron sus hábitos pecaminosos y formalidades religiosas. Los judíos y los gentiles, antes tan separados, están así unidos, enseñados e iluminados por el Espíritu Santo de Dios.

Es muy alegre notar la simpatía práctica de la iglesia en Jerusalén cuando las nuevas de este increíble movimiento en la lejana Antioquía llegaron a sus oídos. Podrían haber tratado la nueva obra con fría y crítica sospecha, por lo que perdieron la oportunidad de oro de estar en comunión con Dios en esta gloriosa obra.

La contribución de la asamblea de Jerusalén fue el envío a Antioquía de Bernabé, una vez conocido como José, un levita de Chipre, pero nombrado por los apóstoles, Bernabé, "hijo de consuelo". Su nuevo nombre

refleja su carácter y también la alta estima en la que estaba ocupado por los apóstoles. Su liberalidad en los días pentecostales también queda en el registro.

Al venir a Antioquía en ese momento, Bernabé no se decepcionó, pues tenía percepción espiritual. Se alegró de las labores de otros hermanos y, en esa multitud de conversos, vio y reconoció la gracia de Dios.

Su ministerio entre estos nuevos santos comenzó con la exhortación sana, *"que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor."* Los nuevos creyentes que tienen el privilegio de tales enseñanzas son muy favorecidos. Su predicación del Evangelio en Antioquía también dio frutos preciosos, porque *"una gran multitud fue agregada al Señor"* (versículo 24). Además, se dijo de Bernabé: "Era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe".

Sin embargo, en medio de ese gran avivamiento, Bernabé partió de Antioquía, aunque no regresó a Jerusalén para informar a los ancianos, o para recibir autoridad de ellos para establecer una asamblea en ese nuevo lugar. Más bien, su objetivo era visitar Tarso en busca de Saúl. Este era el joven que, cuando se había convertido recientemente, había llenado a los discípulos en Jerusalén con gran temor, porque sólo lo conocían como un perseguidor de los santos. En esa ocasión, Bernabé lo tomó, al aprender de Hechos 9:27, y lo llevó a los apóstoles, y les declaró cómo había visto al Señor en el camino, y que había hablado con él, y cómo había predicado con valentía en Damasco en el nombre de Jesús. Podemos visualizar a estos amigos reuniéndose de nuevo en Tarso y considerando la importancia de ir juntos a Antioquía.

¿Qué gozo se trajo a los discípulos cuando Bernabé regresó, acompañado por este ministro capaz de Cristo. Su ministerio unido se resume en unas pocas palabras: "Se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente". Esta es la primera mención de la iglesia en Antioquía. El fruto de su ministerio se ve en una iglesia sana que se establece con abundancia de don y con un alto tono de espiritualidad, como se ve en el capítulo trece.

Los creyentes eran conocidos como discípulos, pero un nuevo nombre (que no tenía ninguna conexión con los títulos judíos ni las formas gentiles) les fue dado por orden divino, *"a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía"*. Pedro respaldó ese título: "pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello". (1 Pedro 4:16). Ese nombre trajo reproches y sufrimientos a los santos, como lo que fue presenciado por las crueles torturas en las arenas de Roma y en los jardines de Nerón el Emperador en los años siguientes.

Es interesante notar que esta iglesia en Antioquía, fundada por hombres salvados en Jerusalén, y ayudado por Bernabé enviado desde Jerusalén, finalmente, después de haber recibido por medio de los creyentes judíos beneficios espirituales, correspondió y envió cosas materiales a los ancianos por las manos de Bernabé y Saúl como alivio de la gran escasez que se predijo.

Títulos de una Asamblea **Casa de Dios, Columna y** **Baluarto de la Verdad**

Joel Portman

Cuando Pablo escribió a Timoteo en su primera epístola, también estaba instruyendo a la asamblea local que se reunió en Efeso. Es una de las epístolas, junto con 1 Corintios, que nos da más enseñanza con respecto a los principios y prácticas de la asamblea. Curiosamente, estaba escribiendo a una asamblea ubicada en una ciudad que estaba esencialmente dedicada a la adoración de la diosa Diana (Artemisa). El gran templo que había sido reconstruido para la adoración de esta diosa era una de las siete maravillas del mundo antiguo y era la gloria de la ciudad. Era aproximadamente 450 pies por 225 pies y estaba compuesto por más de 127 columnas cada una de las cuales estaba inscrita con el nombre de un hombre. Unos momentos de pensamiento nos ayudarán a ver el contraste entre ese templo y la asamblea local que

Pablo describe en 1 Timoteo 3:15. En lo que el hombre se gloriaba era como nada a los ojos de Dios; lo que apreciaba en Efeso era el recogimiento de creyentes que componían la verdadera "casa de Dios" y era el "columna y baluarte de la verdad". Esto debe ilustrarnos que lo que el hombre estima mucho es como nada a los ojos de Dios en comparación con una humilde compañía de creyentes que están reunidos en el nombre y bajo la autoridad de Cristo. Pablo le dice a Timoteo que *"si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad"*. Así que fue...

Casa de Dios

El artículo definido no se encuentra en el idioma original, por lo que entendemos que esto significa que la asamblea tiene el carácter de "casa de Dios", un término que se encuentra muchas veces en las Escrituras. Notamos la primera ocasión de su mención en el Génesis 28, cuando Jacob tuvo su primer encuentro con Dios en la noche. De inmediato aprendemos que "casa de Dios" no es un edificio, ya que en ese caso no hubo edificio erigido. ¡Era sólo un hombre al que Dios estaba dando a conocer Su presencia en la gracia, porque Jacob, como nosotros, no merecía ninguna interacción con Dios! En esa ocasión, había un vínculo entre el cielo y la tierra, y en todos los aspectos, no había lugar en la tierra que fuera así. Jacob habló repetidamente de "este lugar" y se llama "ese lugar" de modo que era distinto, igual como es una asamblea local para Dios.

El templo de Artemisa podría haber afirmado ser la "casa de la diosa", pero sólo fue identificado con un dios falso, a pesar de su grandeza. ¿Cuál fue la asamblea local en comparación con eso? No era casi nada a los ojos del hombre, pero todo a los ojos de Dios. Esta palabra utilizada para "casa" (oikos) ya se encuentra tres veces en este capítulo, en cada caso obviamente refiriéndose a un hogar, por lo que tiene el mismo significado aquí. Es un entorno con una autoridad con la que se identifican los miembros del hogar. Es una verdad que concierne a las personas de esa casa, y en cada caso, su conducta debe estar

de acuerdo con las condiciones de ese hogar y deben representarla en todo momento dondequiera que estén. Hacer lo contrario traería deshonra a la casa. Este estándar de comportamiento también debe mantenerse en nuestra vida diaria, no sólo cuando nos unimos físicamente. La palabra "comportarse" es aquella que significa "a través de la vuelta" y está en el tiempo presente como en Ef. 2:3. Así que describe nuestra conducta todos los días de nuestras vidas. Estamos en ese "hogar" desde el momento en que somos recibidos en su comunión y requiere una conducta adecuada por parte de cada uno. Es un pensamiento equivocado compartimentar nuestras vidas porque están destinados a ser un todo unificado así que debería ver una constancia en el comportamiento.

Como "casa de Dios", era un ambiente donde la presencia de Dios era conocida y reconocida. Cualquier reunión puede llamarse a sí misma una casa de Dios, o identificar su edificio de esta manera, pero sin Su presencia en medio, es sólo un nombre. Es Su presencia la que lo hace así, y nos damos cuenta de que para que tales sean verdaderas, deben mantenerse condiciones que expresen el deseo de obedecer Su voluntad y de ajustarse a Su norma. No tenemos excusa para partir a nuestras propias ideas e introducir lo que nos parece correcto. Dios nos ha dado enseñanzas claras para mostrar cómo debemos funcionar y qué prácticas son correctas en sus ojos. Mantener el orden divino en la casa es responsabilidad de los ancianos y diáconos que se describen en los versículos anteriores de este capítulo. Deben dar cuenta a Aquel que se identifica con esa casa de cómo la han cuidado y lo que han traído a ella (1 Co. 3:10-15, Heb. 13:17). Esta es una responsabilidad solemne, pero también es la expectativa que el Señor tiene para cada uno de nosotros.

Al igual que en Gén. 28:18, la casa es un lugar donde se expresa la adoración. Esto es lo que se asoció con la casa en el Antiguo Testamento (2 Cron. 7:5). También es el centro para el servicio cristiano (1 Cron. 24:19, 25:6). Podemos adorar en cualquier momento y nuestro servicio debe realizarse en cualquier época del tiempo, pero está centrado en la casa y está destinado a fortalecer y

reforzar el testimonio de esa casa. Nuestra adoración es personal, pero también colectiva y una asamblea es un centro de reunión que proporciona la adoración sacerdotal colectiva, así como la participación en el servicio para su bendición.

Asamblea del Dios Viviente

Esto también se ve en contraste con lo que los Efesios se glorificaron. Esta es una compañía que ha sido "llamada" por una razón específica, no asociada con una diosa muerta, sino más bien con un Dios que está verdaderamente vivo (1 Tes. 1:9). Pensamos en Hechos 19, donde la gran multitud de Efesios se había reunido en un motín para defender el honor de su diosa (así como la fuente de su sustento). Era una "asamblea ilegal" (19:32, 41) y el secretario de la ciudad llamó al pueblo, diciendo que cualquier asunto debía resolverse en una "asamblea legal" (19:39). Utilizó la palabra para una "iglesia" en estas tres referencias, y aunque se había convocado para defender a su diosa muerta, Pablo dice que la asamblea local es la compañía que ha sido llamada al "Dios viviente". ¡Qué contraste! Muchos son los lugares identificados con sus dioses muertos en un sentido, siendo identificados con objetos que no tienen vida ni poder. Una asamblea se identifica con Aquel que es el Dios Viviente, y eso solo lo diferencia de todos los demás.

Por implicación, mientras que otros objetos de adoración no tienen vida ni poder para observar o realizar, Aquel que está entre nosotros sabe lo que se está haciendo (Apocalipsis 2-3) y puede actuar en bendición o en juicio. Esta es una verdad bendita que debe hacernos tener un profundo aprecio por la asamblea y también actuar con genuina reverencia en Su presencia (Sal. 89:7).

Columna y Baluarte de la Verdad

Recordamos que había más de 127 columnas en el templo de Artemisa, cada una inscrita con el nombre de un hombre. Cuán grande debe haber sido, y aunque no sabemos lo que estaba escrito en cada columna, sabemos que la asamblea está marcada por una columna y es el baluarte de la verdad. En algunos casos registrado en las Escrituras, la columna se

utilizó para sostener la parte superior de un edificio, como en el templo donde Sansón se apoyó en las columnas y destruyó la casa (Jud. 16:29). La asamblea no es la fuente de la verdad, ya que es de Dios y la asamblea está sujeta a ella. Más bien, es el apoyo a esa verdad, y está obligada a mantenerla en un mundo donde abunda el error. Eso implica que TODA la verdad es nuestra carga para apoyar, no sólo una parte de ella. Pablo recordó a los ancianos efesios que no había *"... rehuido anunciaros todo el consejo de Dios"* (Hechos 20:27). No había retenido nada, y ellos eran responsables de sostenerlo por comportamiento, práctica y enseñanza, y nosotros también.

También es el medio por el cual se muestra como testimonio del mundo. Pensamos en las dos grandes columnas del templo de Salomón, Jachan y Booz, que evidentemente no defendían nada, sino que servían como una exhibición que se sumaba a la magnificencia de la casa. (2 Cron. 4:12-13). Pensamos en una asamblea como un medio por el cual Dios está mostrando la verdad de Su orden que su pueblo mantiene y por la cual el Nombre de Cristo está siendo honrado y defendido en su dignidad. Tal vez la verdad a la que Pablo se refiere específicamente, aunque no exclusivamente, se encuentra en el siguiente versículo (v. 16). Es la verdad concerniente a Cristo en la congregación y expresada a otras personas que miran. Es lo que habla de la gloria de Cristo y magnifica Su grandeza como "Dios se manifestó en carne..." Esta es una gran responsabilidad de cada asamblea, por lo que exige que conozcamos la verdad y la vivamos. El Señor elogia a la asamblea fiel en Filadelfia porque había 1) guardado Su palabra y 2) no había negado Su nombre (Apocalipsis 3:8).

También es el "baluarte" de la verdad. Esta palabra significa "base". Si la columna es visible para otros, esto sería invisible, pero es esencial. Una es la exhibición externa de la verdad, mientras que el baluarte es el apoyo y el mantenimiento de esa verdad. Sería difícil encontrar cualquier reunión o denominación "iglesia" donde la verdad de la Palabra de Dios se mantenga tan fervientemente como en una asamblea local, aunque con mucho fracaso. Eso no es jactar, pero en nuestra experiencia

y lectura, parece que esto es cierto. También impone una pesada carga a las asambleas reunidas de una manera tan honrada de seguir haciéndolo y procurar mantener la doctrina correcta, enseñarla y manifestarla ante el mundo.

Por lo tanto, una asamblea local es de gran importancia para Dios, mucho más que todos los grandes e imponentes edificios y sistemas que el hombre ha creado. Que apreciemos esta verdad y la reconozcamos con una respuesta positiva de nuestro corazón para seguir sosteniendo todo lo que honrará al bendito Nombre de nuestro Señor Jesucristo en este mundo.

Elementos Problemáticos en las Asambleas

William McBride

Hermanos falsos

Las asambleas en los tiempos del Nuevo Testamento tenían problemas con los alborotadores. ¿Cómo sucedió esto? Inicialmente, el temor de Dios estaba tal entre Su iglesia que como resultado de los tratos gubernamentales de Dios con Ananías y Safira, se registra, *"De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos"* Hechos 5.13. Pero no pasa mucho tiempo hasta que Pablo advierte de "los falsos hermanos introducidos a escondidas" Gal.2.4. Esto implica la acción de aquellos que ya estaban dentro, que fueron engañados en cuanto a quién realmente estaban recibiendo. Estos falsos hermanos son pasivos, habiendo sido traídos, y activos, "a escondidas", es decir, sabían exactamente lo que estaban haciendo y tenían una meta estratégica que lograr. Esto fue *"para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud"*. Estaban preparados para aprender los detalles de la doctrina cristiana con un propósito ulterior, es decir, la esclavitud espiritual de los cristianos. Tal es el camino de los que introducen error entre el pueblo de Dios. Los que amenazaban a los Gálatas no tenían tiempo para la carta de

la libertad cristiana encarnada en el glorioso evangelio del Dios bendito, con su claro anuncio del "problema de los hombres y el poder de Dios" y la abolición de cualquier contribución de obras-mérito u otro esfuerzo humano que pudiera ser mostrado ante Dios para obtener la justificación ante Él.

La amenaza de hoy es igual de peligrosa. La gran verdad liberadora del Evangelio fue la base de la Reforma Protestante. Los conceptos clave fueron "Sola Scriptura, Sola gratia, Sola fide" [Sólo la Escritura, sólo por gracia, sólo por la fe].

Hoy en día hay muchas voces entre el cristianismo que se distanciarían de esta posición. No pocos han salido de las asambleas y ahora se encuentran en funciones de liderazgo en la llamada "Iglesia Emergente". Lamentablemente, es de temer que incluso ahora entre algunas asambleas hay simpatizantes con esta moda moderna, o más bien posmoderna para pedalea suavemente o negar estas facetas clave de la verdad de Dios.

Al final del período apostólico, Judas v.4, advierte de aquellos que han "entrado encubiertamente". Los identifica, no nombrando sus afiliaciones con grupos sectarios del primer siglo, lo que nos dificultaría identificarlos hoy, sino por sus rasgos expuestos por la luz de la Escritura, para que sean fáciles de detectar cuando estudiamos la historia de la Verdad de Dios y sus enemigos a través de las edades de la historia de las Escrituras. Cuando estas personas abandonan una asamblea, a menudo es una indicación de que han fracasado en un intento de presionar a la asamblea para que cumpla con su propia agenda plagada de errores. Aunque su partida puede ser mordaz, es motivo de acción de gracias, ya que como el propio Pablo dijo en Gal.5.12, "¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!" Gal.5.12

Falsos Pastores

Incluso entre el liderazgo de las asambleas del Nuevo Testamento, se predijo la dificultad. Pablo advirtió a los ancianos de Efeso en Hechos capítulo 20 que los problemas afligirían al rebaño de la entrada entre ellos de "lobos rapaces". Nótese que esos hombres fueron llamados obispos: *"Mirad por vosotros, y por*

todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos" Hechos 20.28. Estos ancianos eran supervisores, y también pastores- la tarea de cuidar a todo el rebaño es el trabajo de un pastor.

Como si los problemas de fueran no lo suficientemente malos, él además les advierte de la dificultad que surge de dentro. "De vosotros mismos", es decir, de las filas de los ancianos/supervisores " se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos." En consecuencia, cuando se trata de identificar a los candidatos para que se conviertan en supervisores/ancianos, Timoteo es específicamente advertido "No impongas con ligereza las manos a ninguno", ya que puede haber un peligro de asociarse con hombres desacreditables cuyos pecados " se les descubren después" 1 Timoteo.5.22. Es notable que la asamblea de Éfeso recibe un elogio especial por su enfoque cauteloso en la detección y el rechazo de falsos apóstoles y en el odio a las obras de los nicolaítas, Apoc.2.6. Es evidente que estaban tratando de actuar a la luz de la advertencia de Pablo en Hechos capítulo 20 y en las epístolas a Timoteo, que serían especialmente atesoradas por la iglesia de Efesia desde que Timoteo estaba en Éfeso cuando Pablo le escribió. El final del período del Nuevo Testamento proporciona un triste ejemplo de cómo la advertencia del apóstol en Hechos capítulo 20 se cumplió en una asamblea sin nombre. Las condiciones en 3er Juan muestran una asamblea que sufre bajo una figura dominante, tal vez incluso totalitaria, llamada Diótrefes. La epístola está escrita como una carta personal a Gayo para animarlo y notificarle de una posible visita apostólica, y exhortarlo a no reaccionar a la situación injusta emprendiendo un curso de acción equivocado. Gayo necesitaba que se le recordara, al igual que nosotros, que incluso en circunstancias de asamblea frustrantes, los fines no justifican los medios. El apóstol Juan ya había escrito a la asamblea, pero esto había sido rechazado por Diótrefes, que no tenía tiempo para los apóstoles. No sólo rechazó a Juan y a los demás apóstoles, sino que hizo de su negocio excomunicar a los que

los recibirían, mientras se reservaba el derecho de emitir chismes calumniosos sobre estos honorables siervos de Dios. Diótrofes promovió el faccionalismo con el cultivo de la lealtad personal a sí mismo, mezclado con la intimidación de aquellos disidentes. La asamblea parece estar dividida, con Diótrofes encabezando una facción denominada "ellos", mientras que Gayo y Demetrio con otros se refieren a "nosotros", debido a su fiel apoyo a la doctrina y a la(s) persona(s) de los apóstoles. Lo más interesante es el hecho de que a Gayo no se le habla de ninguna manera por la cual podría detener la carrera de Diótrofes. Tal vez Juan pueda resolver la situación cuando vino, pero no se promete una acción específica, sino que " Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros" 3 Jn.10. Gayo es elogiado por recibir y alentar a los verdaderos siervos de Dios, convirtiéndose así en compañero ayudante de la verdad a pesar de que se sabía que molestaba a Diótrofes, 3 Jn.8.

La Tendencia Moderna

Aprender de J.N. Darby y los hermanos Newman

La infidelidad racionalista ha sido un gran enemigo de la verdad de las Escrituras desde mediados del siglo XVII. Su ascenso a la prominencia coincidió con una reducción de la virulencia del poder papal para aplastar la Reforma y extinguir la libertad del Evangelio en toda Europa. Es interesante notar que a principios del siglo XIX, cuando se estaba reviviendo la verdad de la reunión de asambleas, J.N. Darby consideró necesario escribir contra el modernismo de su época. Su libro "El Irracionalismo de la Infidelidad" fue una refutación de las "Fases de Fe" de su antiguo amigo F.W. Newman, que narraba cómo se convirtió en un apóstata. J.N. Darby también escribió un brillante análisis crítico refutando "Apología pro vita sua" de J.H. Newman. La obra de J.N.D. sigue siendo de gran interés, ya que J.H. Newman es muy popular entre el catolicismo romano ecuménico contemporáneo. Con incisividad décadas por delante de su tiempo, J.N.D. notó el espíritu cooperativo que podría existir entre

la infidelidad racionalista y la idolatría romana. Esto todavía funciona hoy en día.

Más allá del Modernismo

En 1957 el Sr. W. Bunting advirtió de que 'la confederación final' entre el modernismo y el romanismo estaba detrás de la prisa ecuménica hacia el surgimiento de Misterio Babilonia el Grande, y señaló la declaración de la Asociación Americana para el Avance del Ateísmo sobre el Modernismo entre las iglesias, "debemos reconocer que durante muchos años no es más que un paso sobre [sic] en el camino hacia el ateísmo". Cincuenta años después, vemos el declive del modernismo y el desarrollo de un enfoque casi romántico, subjetivo y no racional del cristianismo. Este carácter distintivo posmoderno es fundamental para el floreciente fenómeno conocido como "la Iglesia Emergente". Es hora de que reconozcamos que así como el 'cristianismo' modernista fue un paso en el camino hacia el ateísmo, así el "cristianismo" posmoderno es un paso en el camino hacia el paganismo, ya que niega las afirmaciones exclusivas de la verdad de la Sagrada Escritura y explora voluntariamente cualquier forma de "espiritualidad". Los jóvenes cristianos, y los no tan jóvenes, están expuestos a esto a través de libros y revistas cristianas populares, por no hablar de la plaga de muchos "Grupos de Música Cristiana" contemporáneos que se especializan en promover las formas contemporáneas de "adoración". Su "adoración" es más análoga al culto del Becerro de Oro con su libertinaje extático que el patrón divinamente ordenado de adoración sacerdotal perteneciente a la Casa de Dios. La decadencia del interés por la Palabra de Dios y su estudio diligente es una tendencia preocupante. Ninguna cantidad de "eventos cristianos" tendrá un resultado sano si no se centra en la doctrina de las Escrituras. El entretenimiento y la edificación no van juntos. Las asambleas de santos que no entiendan esto no mantendrán su identidad como asambleas del Nuevo Testamento por mucho tiempo.

Sin duda Nabucodonosor (Daniel 3) tuvo una prestigiosa "Escuela de Adoración"

para su "banda" y "líderes de adoración" para coordinar el pío de la multitud para experimentar la "adoración impresionante".

La asamblea de Dios no es un lugar para divertirse. Sin embargo, es mucho más agradable que la "diversión" que podría generar cualquier número de practicantes de la "Iglesia Emergente". En los días posteriores al avivamiento de 1859, cuando tantos conversos nuevos obedecieron el mandamiento de Dios con respecto al bautismo de los creyentes y la reunión de la asamblea, era común que expresaran cuán grande era su gozo por tener el privilegio de reunirse con el pueblo de Dios de acuerdo con Su modelo. Los creyentes mayores pueden recordar las impresiones que se les hicieron cuando aún son jóvenes al escuchar los recuerdos de estos santos que ahora han sido difuntos acerca de su introducción a la Casa de Dios y lo valioso y gozoso que fue para ellos. ¿Disfrutamos de estar comunión en la asamblea? Si no, entonces debemos preguntar "¿Por qué no?"

¿Se alegra de estar Asociado con la Casa de Dios?

La alegría está asociada con la casa de Dios y la comunión de los santos en ella. Este no es un dudoso "Hedonismo cristiano" místico que se ha vuelto tan de moda en nuestros días, sino la respuesta apropiada de las personas redimidas que han sido llevadas al único lugar de la tierra donde el Señor está en medio, es decir, la iglesia local, *"allí estoy yo en medio de ellos"* Mateo 18.20, también llamado el Templo de Dios 1 Co.3.16. El más prestigioso de todos los títulos de la Jerusalén restaurada en Ezequiel es Jehová-Shammah que significa *"El Señor está allí"* Ezequiel.48.35. Es porque el Señor está allí que la morada de Dios entre Su pueblo es un centro de gozo y alegría. Eso presupone reunirse con Él, lejos de todas las influencias y enredos extraños que puedan profanar y corromper. Pero la separación es el resultado de la atracción hacia la persona del Salvador, no simplemente la repulsión de las cosas profanas. Ir a la Casa de Dios era una cuestión de gran gozo y alegría para los santos del Antiguo Testamento, algunos ejemplos se ven en Sal 42.2; 43.4; 122.1.

¿No tenemos que alegrarnos aún más en esta privilegiada Dispensación de Gracia cuando repasamos nuestro alto llamamiento y nuestro santo centro de reunión? Seamos agradecidos por cada bendición espiritual con la cual Dios nos ha bendecido en Cristo Jesús, y nos esforcemos por conducirnos en Su casa de acuerdo con el modelo revelado en Su Palabra para que los ángeles que miran puedan ver lecciones objetivas en el orden divino 1 Cor.11.10; Ef.3.10, e incluso los incrédulos reconocerán *"que verdaderamente Dios está entre vosotros"* 1 Co.14.25.

Nota: Reimpreso de "La gloria de la iglesia local" con el permiso otorgado por el editor de "Testimonio de la Asamblea" y el autor, Samuel McBride. Las notas a pie de página han sido ligeramente revisadas por el autor de este artículo.

La Ira de Dios Revelada, 2

Robert Surgenor

Sólo en las Santas Escrituras se hace realidad la ira de Dios. Viniendo a Romanos 1:16, Pablo menciona el Evangelio, y luego escribe: *"Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad;"* (versículos 17-18). A lo largo del Antiguo Testamento se manifiesta la ira de Dios. Se puede percibir en la ley de Moisés, la destrucción del viejo mundo por un diluvio, la destrucción ardiente de Sodoma y Gomorra, las plagas de Egipto, el ahogamiento del ejército egipcio en el Mar Rojo, el derrocamiento de Israel por el rey de Babilonia, y muchos otros eventos resultantes de la desobediencia de Israel a su Dios.

Dios, en ira, dispensa cosas sobre los hombres por sus actos y actitud pecaminosos. Algunos se enumeran en este capítulo. Dios hizo que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido (vs. 21). También los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí

sus propios cuerpos (vs. 24). También los entregó a pasiones vergonzosas (homosexualidad) (vs. 26).

La santa ira de Dios inflige castigo de varias maneras y por diversos medios. Fíjate en lo que Jeremías 51:20 dice acerca de Israel. *"Martillo me sois, y armas de guerra; y por medio de ti quebrantaré naciones, y por medio de ti destruiré reinos."* Dios tenía un calendario para esta acción contra las naciones de Canaán. En Génesis 15:16, tenemos una declaración profética. *"Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí."* Los amorreos representan a todas las naciones de la tierra prometida que Dios iba a dar a Israel. Sin embargo, la ira de Dios sobre esas naciones no iba a caer hasta que la copa de su iniquidad estuviera llena. Dios les dio mucho tiempo para arrepentirse de sus caminos. Cuando su copa estaba en el borde, Dios sacó a Israel de Egipto para lograr dos cosas. Una era darles la herencia prometida a su padre Abraham. La otra era destruir a las naciones pecaminosas en esa tierra. Con el fin de lograr su perdición, Israel era el arma en la mano de Dios para lograr esto. Es por eso que son descritos como Su hacha de batalla y armas de guerra.

Dios les da a Israel Sus instrucciones para ellos con respecto a las naciones de la tierra que debían poseer. *"Pero de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida, sino que los destruirás completamente: al heteo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, como Jehová tu Dios te ha mandado;"* (Deut. 20:16-17).

Más tarde, después de poseer la tierra, Dios exhorta a Israel a *"Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos"* (1Sam. 15:3). Todo este procedimiento parece excesivamente duro y bárbaro para muchos, pero eso es porque no conocen a Dios, ni entienden Su santidad intrínseca.

Sin embargo, sólo porque Dios usó a Israel como Su instrumento para lograr Su

propósito en el juicio, de ninguna manera eximió a Israel de la ira de Dios por su desobediencia. En

Números 25 encontramos a Israel pecando contra el Señor. *"Así acudió el pueblo a Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel."* (vs. 3). En consecuencia, Dios envió una plaga y 24.000 murieron.

La ignorancia de las personas en respeto a Dios

Las personas *"que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo"* (2 Tes.1:8) invariablemente gritan: *"No creo que Dios pueda matar a pequeños niños inocentes y a sus madres. Es monstruoso, e inhumano! ¿Cómo pudo Dios poner a alguien en un fuego para ser atormentado para siempre y para siempre? ¡Imposible!"* Ahora, ¿por qué la gente razona así? Es porque son seres humanos caídos que son totalmente ajenos a lo que es la santidad de Dios realmente. Hablan de Dios como si fuera un simple hombre. Hablan de Él como una persona amorosa que nunca lastimaría a nadie. Lo bajan a su nivel. Hablan de Él como "el Hombre de arriba", pero las Escrituras son claras, *"Dios no es un hombre, para que mienta"* (Núm. 23:19). Lo que consideras pecado, y lo que es la valoración de Dios del pecado son dos cosas muy diferentes. Dios es santo. Esa palabra se deriva de la idea de ser diferente. Dios es muy diferente a ti. "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isaías 55:8-9).

Los Orgullosos –Los Humildes

Cualquier persona que tenga incluso una débil percepción de Dios dirá sinceramente acerca de sí mismo: *"He aquí, soy vil."* Déjame preguntarte, ¿realmente crees que eres vil? Si no eres un hijo de Dios, ciertamente no crees eso. Dios dice: *"Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, Pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?"* (Prov. 20:6). La mayoría de los seres humanos están

orgullosos. Orgullosos de sus logros, de sus hogares, de sus automóviles, de sus hijos, de sus ingresos, de su posición en la sociedad, de sus logros, de su buena apariencia, de su religión, de su caridad con los demás, de su nacionalidad y de que la lista sigue y sigue. Sin embargo, este orgullo indica algo, y es esto. "Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde, Mas al altivo mira de lejos." (Sal. 138:6). En otras palabras, Dios no tiene respeto por una persona orgullosa. Dios respeta a un hombre humilde, un hombre que es humilde y piensa que los demás son mejores que él (Fil. 2:3). ¿Dónde encuentras a esa persona? Se encuentra en personas que han tenido tratos cercanos con Dios, que han descubierto su vileza, a través de Sus tratos con ellos, y luego confiaron en el Señor Jesucristo como su propio Salvador personal.

Superioridad Absoluta de Dios

Dios desafía al hombre con estas palabras escudriñadoras. "Además respondió Jehová a Job, y dijo: ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto.

Entonces respondió Job a Jehová, y dijo: *"He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Una vez hablé, mas no responderé; Aun dos veces, mas no volveré a hablar."*

Respondió Jehová a Job desde el torbellino, y dijo: *"Cíñete ahora como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me responderás. ¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte tú? ¿Tienes tú un brazo como el de Dios? ¿Y truenas con voz como la suya? Adórnate ahora de majestad y de alteza, Y vístete de honra y de hermosura. Derrama el ardor de tu ira; Mira a todo altivo, y abátelo. Mira a todo soberbio, y humíllalo, Y quebranta a los impíos en su sitio. Encúbrellos a todos en el polvo, Encierra sus rostros en la oscuridad; Y yo también te confesaré Que podrá salvarte tu diestra."* (Job 40:1-14).

Por supuesto, las cosas que Dios le propone a Job son totalmente imposibles de lograr para el hombre. Lo que Dios le está demostrando a Job es que es Todopoderoso, y tiene una supremacía absoluta sobre todo.

No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de Jehová.

-Salmo 118:17

¡Una garantía justa de esto! Sin duda se basaba en una promesa, susurrada interiormente en el corazón del salmista, de la que se aferraba y disfrutaba. ¿Es mi caso como el de David? ¿Estoy deprimido porque el enemigo se alegra de mí? ¿Hay multitudes contra mí, y pocos de mi lado? ¿Acaso la incredulidad me ordena acostarme y morir en desesperación, un hombre derrotado y deshonorado? ¿Comienzan mis enemigos a cavar mi tumba?

¿Qué, pues, cederé al susurro del miedo, y renunciaré a la batalla, y con ella perderé toda esperanza? ¡Lejos de ella! Todavía hay vida en mí: "No moriré." El vigor volverá y quitará mi debilidad: "Viviré." El Señor vive, y yo viviré también. Mi boca se abrirá de nuevo: "Declararé las obras de Jehová." Sí, y hablaré de la angustia presente como otro ejemplo de la maravillosa fidelidad y amor del Señor mi Dios. Aquellos que gustosamente me miden para mi ataúd mejor que esperen un poco; porque "el Señor me ha castigado gravemente, pero no me ha entregado hasta la muerte." ¡Gloria sea a Su nombre para siempre! Soy inmortal hasta que mi trabajo haya terminado. Hasta que el Señor lo desee ninguna bóveda puede cerrarse sobre mí.

Charles Spurgeon